



Carta de Independencia Científica

ACREDITACIÓN INTERNACIONAL HCÉRES

26 de marzo de 2019

UN CAMINO DE ALTA VELOCIDAD ACADÉMICA

...en la historia de la humanidad, los gestores de la libertad, son los que han descubierto (...) nuestras capacidades y nos han liberado de la incertidumbre. Gracias libertadores.

...nos hemos puesto ya en un camino de alta velocidad académica.

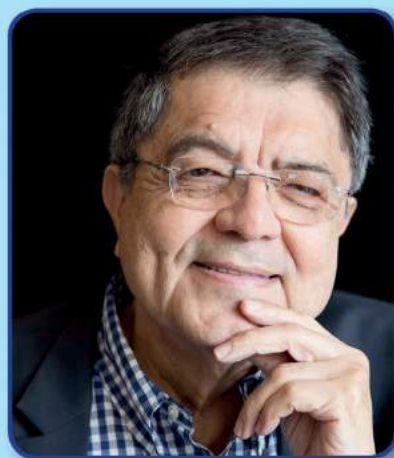
Tenemos que estar insatisfechos (...), tenemos que tener sed de gloria académica, porque el país lo merece.

Tenemos la posibilidad de gestionar recursos para poder comenzar y establecer investigaciones profundas, que realmente cambien para siempre el futuro de la Nación.

Dr. Francisco José Herrera
Rector, UNAH



Foto: Presencia Universitaria



A la libertad por la Universidad

Sergio Ramírez

Y nada de lo humano es ajeno a la universidad... Nunca es bueno generalizar, pero debo preguntarme: ¿Son escuchadas nuestras universidades hoy día de la misma manera que antes? ¿Ejercen ese mismo papel crítico, y gozan por tanto de ese mismo prestigio frente a la sociedad, aparejado al prestigio de su calidad académica?

¿Y cuáles son entonces sus desafíos en este siglo veintiuno? La excelencia académica es un reto, y también la investigación, como herramienta de transformación, nada más cierto. Y está también el reto de la enseñanza útil, conectada a las necesidades del desarrollo económico y social. Se trata entonces del progreso con sabiduría Vigilante...

Discurso ante el Consejo Nacional de Rectores
San José, Costa Rica, 20 de octubre, 2018



Carta de Independencia Científica

Santiago J. Ruiz

En mi caso, decido regalar este discurso a manera de Carta de Independencia Científica. En consecuencia, invito a toda Honduras a retomar un abordaje racional y cívico de 30 años acumulados en deriva y destrucción institucional del país. Estos son los problemas mal abordados: Ley para la Modernización y Desarrollo del Sector Agrícola, 1994; Huracán Mitch, 1998; Golpe de Estado, 2009; Desfalco al sistema de Seguridad Social, 2015; Proceso electoral cuestionado, 2017; Crisis humanitaria y éxodo migratorio, 2018;

Desde esta Carta de Independencia Científica, declaro -extensivo para Centroamérica- que cada vez que aconteció una crisis en el país, la misma se abordó con exagerada politización, aunque con mínima científicidad.

Discurso de aceptación del Premio Nacional de Ciencia 2018 "José Cecilio del Valle"
Tegucigalpa, 04 de diciembre de 2018.



CONSUMO EN SERIE

CURLA: UN ASUNTO DE SEGURIDAD Y SOBERANÍA ALIMENTARIA



UNAH-CURLA
CENTRO UNIVERSITARIO REGIONAL
DEL LITORAL ATLÁNTICO

Hace 100 años Henry Fayol, ingeniero industrial, era administrador de una empresa minera francesa. Como saben, Fayol inventó los 14 principios vigentes de la administración de empresas. Para este día rescato dos principios que más allá de la administración de empresas son nociones de administración pública:

- 1) **Iniciativa.** "Permitir que todo el personal muestre su iniciativa de cierta manera es una fuente de la fortaleza para la organización. Aun cuando puede implicar un sacrificio de la vanidad personal de parte de muchos gerentes".
- 2) **Espíritu de cuerpo.** "Es necesario un verdadero talento para coordinar esfuerzos, provocar el entusiasmo, utilizar las capacidades de cada persona y recompensar a cada uno según sus méritos, sin despertar posibles celos y disturbar las relaciones armoniosas".

Contemporáneo de Fayol, Henry Ford, mecánico automovilístico e ingeniero, puso a prueba las teorías de la producción en serie. Hoy en día, la Ford Motor Company, es una empresa multinacional estadounidense, líder a nivel mundial. Sin Henry Ford, un migrante irlandés, no existiría la grandeza de Estados Unidos, ni la arrogancia de un inaguantable Donal Trump.

Ahora bien, en cuanto a las bases de la administración científica, se le deben a Frederick Winslow Taylor, ingeniero industrial norteamericano. De Taylor, sabemos que la escogencia de los trabajadores es una labor científica; que cada día deben reemplazarse los métodos de trabajo tradicional; y que la cooperación con los trabajadores es una manera de imprimirle ciencia a cada cosa que se realiza.

¿Qué podemos aprender?

1. En el origen, las ciencias administrativas le deben todo a la ingeniería industrial. En la actualidad, la ingeniería agroindustrial no tiene posibilidades de crecer sin el acuerpamiento de las ciencias administrativas. En el CURLA, las ciencias administrativas deben asesorar, acompañar y asistir a las ciencias agrícolas.
2. La UNAH es una institución de educación superior, cuyos orígenes están asociados a la administración pública. En 1882, en la UNAH aconteció la 2da. Reforma Universitaria. La historia registra como motivo de la Reforma: la aprobación del primer Código de Instrucción Pública y la creación del Ministerio de Educación. En cuanto al rol de la Universidad se determinó como "La Universidad es una dependencia del Estado encargada de formar profesionales para la administración pública". Creo que estamos aprobados en cuanto a lo que hacemos para reforzar la administración privada del país, pero no nos olvidemos de la administración pública en un país con estos hechos: contrarreforma agraria, 1994; huracán Mitch, 1998; Golpe de Estado, 2009; desfalco al Sistema de Seguridad Social, 2015; proceso electoral cuestionado, 2017; crisis humanitaria y éxodo migratorio, 2018.
3. La administración de empresas no es la manera mecánica en que imaginamos el mundo. No es apenas aquel óptimo que los libros refieren en la reunión de recursos humanos, materiales y financieros. La administración es ciencia, es saber humano, es satisfacción de necesidades de las grandes mayorías.
4. Quiero introducir la idea de "consumo en serie". Un país tan rico en

recursos naturales no puede tener a su gente desprovista de lo elemental: la alimentación.

Bajo esta lógica, para ser trasmisores de ciencia, los profesores deben tener un alto sentido de educabilidad, deben estar dispuestos a aprender. Queremos gozar de espacios educativos y de investigación propicios para la autorrealización. Queremos apegarnos a las ideas de otro gran aportante a las ciencias administrativas, el psicólogo Abraham Maslow y su pirámide de autorrealización.

Nuestra gran pirámide en el CURLA estará asociada al mantenimiento del Banco de Germoplasma y a la reconstrucción del Banco de Semillas. En un país ambientalmente vulnerable como Honduras, necesitamos a un CURLA transfigurado en Arca de Noé donde se resguarden las especies criollas o nuestras: es un asunto de seguridad y soberanía alimentaria. Esa es la línea de investigación que proponemos.

Ahí está el objeto de estudio nuestro, desde las ciencias administrativas y desde las otras ciencias. El CURLA volverá a ser ícono a nivel nacional, rector del campo de las ciencias agrícolas. Queremos que todos los profesores pongan en práctica las ideas de Ishikawa, Juran, Deming, Crosby y otros mentores de la calidad. A como dijo Deming: "hagámoslo bien desde la primera vez". Deming también ha regalado para los procesos de evaluación educativa el compromiso de la mejora continua.

En fin, mejoremos como institución inteligente. Estudiemos a Peter Senge, Malcolm Gladwell, Stephen Covey. Hagamos ciencia. Celebremos en adelante ser una universidad investigadora.

Joseph Malta

Sub Director Académico y de Política de Investigación DICU

7 de noviembre de 2018, una reflexión a propósito del 52 aniversario de la carrera de Administración de Empresas.



Universidad Investigadora

Órgano de difusión de la Política de Investigación de la UNAH, Marzo, 2019

Año 2, primera época, No.2

Una Universidad Investigadora es aquella en donde la investigación científica, humanística y tecnológica precede en la actividad académica y que informa a la docencia, alimenta las publicaciones e ilumina la vinculación universidad-sociedad.

Vinculación que, a su vez, retroalimenta a la investigación en el rescate de necesidades sociales auténticas, objetos de nuevas investigaciones. (Ruiz, 2018, p. 6).

Santiago J. Ruiz, Phd
Director de Investigación Científica Universitaria DICU
Lineamientos

Joseph Malta
Sub Director Académico y de Política de Investigación DICU
Edición y compilación de material

Luis Matute
Diseño y Diagramación

Colaboradores:
• Carlos Alvarado Cerezo
• Sergio Ramírez
• Mario Mejía

Trámite Administrativo
• Daniel Cruz

Difusión y Distribución
• Marco Serrano



QUIEBRE EPISTÉMICO: *La función social de la ciencia vrs el pensamiento hegemónico mercantil*



*Secretario General del CSUCA,
Dr. Carlos Guillermo Alvarado Cerezo*

- Señor Presidente del Consejo Superior Universitario Centroamericano, CSUCA, **Dr. Clement Sankat**
- Señor Rector de la Universidad Internacional Marítima de Panamá y Presidente del Consejo Nacional de Rectores, **Dr. Aladar Rodríguez**
- Señor Secretario General Adjunto y Director Académico del Consejo Superior Universitario Centroamericano, **Dr. Francisco Alarcón Alba**
- Señoras y señores Vicerrectores y Directores del Sistema Regional Centroamericano y del Caribe de Investigación y Postgrado, SIRCIP, quienes nos honran con su presencia
- Apreciadas y apreciados conferencistas
- Autoridades, funcionarios y personal administrativo de la Universidad Marítima Internacional de Panamá
- Señores funcionarios de la Secretaría General del CSUCA.
- Señores de los medios de comunicación

BUENOS DÍAS / BUENAS TARDES

Es para mí en representación de la Secretaría del Consejo Superior Universitario Centroamericano, un placer en estar presente en la 50 reunión del Sistema Regional Centroamericano y del Caribe de Investigación y Postgrado. Oportunidad que aprovecho para manifestarles mi fraternal y solidario saludo.

El mundo contemporáneo plantea a la humanidad retos y desafíos en todos los ámbitos, en muchos casos sin precedentes y con frecuencia de dimensiones inéditas. Encarar las problemáticas actuales y superarlas de manera eficaz y con responsabilidad, exige profundas transformaciones en todos los órdenes de la actividad humana, así como en las relaciones entre los individuos y su entorno.

Hablar de universidad pública, es abordar y comprender desde el entorno filosófico, el conocimiento, desde la perspectiva del arte, la cultura, la literatura, la ciencia y la erudición.

Hoy, cuando muchos quieren convencernos de que la educación es nada más un bien transable, debemos reafirmar nuestro compromiso por la educación, como un derecho humano universal, un bien social público y estratégico y una responsabilidad ineludible de los estados.

La educación se proyecta hacia nuevas dimensiones, distintos valores, dife-

rentes retos e inéditos compromisos que trae el siglo XXI. El acceso abierto al conocimiento no sólo lo hace más democrático e inclusivo, sino también aumenta la visibilidad de las investigaciones y convierte los avances de la ciencia en mejoras para toda la sociedad, por lo que el reto radica, precisamente, en trabajar de manera más colaborativa y coordinada por un sistema más equitativo de integración.

Es importante trabajar y tener en cuenta que nuestras instituciones se convierten en entidades democratizadoras, difusoras del conocimiento, instrumentos para la revolución del pensamiento y para la formación integral de los individuos; un recurso orientado al desarrollo endógeno y a la integración regional, en tiempos de constantes evoluciones, de incertidumbres, de ambigüedades y complejidades. En tal contexto, la educación está en un constante proceso de renovación y optimización, propio de su versatilidad, para introducir cambios y gestionar acciones.

La calidad académica es una de las características inherentes a nuestras casas de estudios superiores. Asegurarla, mantenerla, desarrollar condiciones que la favorezcan y consoliden, tanto en la docencia como en la investigación y extensión, son prioridades para el cumplimiento satisfactorio de misiones fundamentales de nuestras casas de estudios superiores. Por ello, es importante la calidad y pertinencia de la educación superior.

50 Reunión del Sistema Regional Centroamericano y del Caribe de Investigación y Posgrado SIRCIP. Universidad Marítima Intenacional del Panamá, Ciudad de Panamá, Panamá, 18 al 20 de marzo de 2019.



El conocimiento derivado de la investigación científica, humanística y artística, así como de la innovación y del desarrollo tecnológico, ha demostrado que su papel es fundamental para el logro del bienestar de las sociedades de la época actual. En este sentido, la educación superior, tiene que constituirse como uno de los motores que impulsen la configuración de un nuevo tipo de sociedad basada en el saber.

En este sentido, quiero destacar que el plan de acción de la CRES 2018-2028; aborda dentro de sus lineamientos lo referente a la investigación científica y tecnológica y la innovación como motores del desarrollo humano, social y económico para América Latina y el Caribe. Intrínsecamente nos hace el llamado a través de una importante reflexión que dice: "no habrá justicia en la región si no hay libertad de pensamiento y expresión para la sociedad en su conjunto; y, no existirá libertad de pensamiento si nuestros países no generan conocimientos pertinentes para sus realidades e innovaciones sociales que transformen su matriz productiva. Es atinente reivindicar soberanía para imaginar, crear, acceder y aplicar los conocimientos que necesitamos para la vida buena en nuestras sociedades, es imperativo en donde las instituciones de educación superior juegan un rol estratégico.

Necesitamos replantear la función social de la ciencia y los conocimientos para garantizar la sustentabilidad ecológica, la paz, la libertad, y la diversidad cultural, la democracia, la convivencia humana y la reproducción de la vida. Para entender la dimensión del cambio que requiere la matriz epistémica debemos remitirnos a la gestión de la ciencia y los conocimientos en el sistema de acumulación vigente en el mundo.

En la actualidad esta gestión se basa en la construcción de un pensamiento hegemónico, en el cual la función exclusiva de la ciencia es la acumulación de capital a través de la producción de innovación tecnológica patentada solo

con fines mercantiles. Romper esa lógica implica reconocer los conocimientos como derechos humanos universales y derechos colectivos de los pueblos, como bienes públicos sociales y comunes para la soberanía, buen vivir y emancipación de nuestras sociedades, y para la construcción de la integración de la Región Centroamericana y República Dominicana.

En otras palabras, debemos reconocer que el conocimiento es producto del acervo intelectual y experimental de la humanidad, siendo por tanto un bien común, y por regla general de dominio público. El quiebre epistémico señalado implica reconocer el rol estratégico de las artes y la cultura en el proceso de producción de conocimientos con compromiso social, en la lucha por la soberanía cultural.



Quiero agradecer la presencia de los señores Vicerrectores y Directores de Investigación y Posgrado. De igual forma agradezco la hospitalidad de la Universidad Marítima Internacional de Panamá, al señor **Rector Dr. Aladar Rodríguez** y a todo el personal por sus muestras de cariño siempre manifiestas a las delegaciones que hoy estamos presentes.

Mi agradecimiento por su importante presencia al señor presidente del CSUCA, **Dr. Clement Sankat**.

De igual forma agradezco al señor Secretario General Adjunto y Director Académico del CSUCA, **Dr. Francisco Alarcón Alba** y su equipo de trabajo en la organización de esta importante actividad.

Les reitero mi saludo de bienvenida, agradeciendo a todas y todos su presencia en esta importante actividad.

MUCHAS GRACIAS



Representantes de universidades de centroamérica en la 50 Reunión del Sistema Regional Centroamericano y del Caribe de Investigación y Posgrado SIRCIP.



A LA LIBERTAD POR LA UNIVERSIDAD

Sergio Ramírez



CONSEJO NACIONAL
DE RECTORES

San José, Costa Rica
20 de octubre, 2018

En la Imaginaria Ciudad del Sol del monje dominico Tommaso de Campanella, el narrador, que se llama Genovés el viajero, describe a su amigo el Gran Maestro de los Hospitalarios las magnificencias que había encontrado en aquel reino de las utopías, rodeado de siete murallas, y empieza hablándole del conocimiento. “El Sabiduría” se llama el personaje que en la Ciudad del Sol “se encarga de todas las ciencias y de los doctores y magistrados de las artes liberales y mecánicas, y tiene bajo su mando tantos oficiales como ciencias: “el Astrólogo, el Cosmógrafo, el Geómetra, el Lógico, el Retórico, el Gramático, el Médico, el Físico, el Político, el Moralista, y tiene un solo libro que contiene todas las ciencias, que hace leer a todo el pueblo, a la usanza de los pitagóricos. Y éste ha hecho representar en todas las murallas, sobre las galerías, por dentro y por fuera, todas las ciencias”. Son seis murallas dispuestas en círculos, toda una red de ellas, que contienen la totalidad del saber humano.

Esta visión renacentista, fruto del pensamiento de un monje visionario y rebelde, que pasó casi treinta años de su vida en la cárcel, es el mejor símil de la concepción de la universidad, un todo armónico resultante de la diversidad de

sus partes. Un todo universal, el universitas, articulado hacia adentro, pero que irradia hacia afuera, inserto en la propia sociedad a la que no puede ser ajena porque perdería su razón de ser.

Lo aprendí desde mi adolescencia, cuando en 1959 entré a estudiar derecho en la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, la única que existía entonces en mi país, con sede en la ciudad de León y que tenía entonces apenas unos mil estudiantes. Allí se aprendían cuatro de las llamadas profesiones liberales: derecho, medicina, farmacia y odontología. Una universidad provinciana y pequeña. Esto puede parecer una desventaja si se lo ve de lejos, pero entonces tuve la gran oportunidad de recibir una educación que era casi personal. Las clases se extendían fuera del aula, y uno podía visitar a los profesores en sus casas, prestar libros de sus bibliotecas, y aún sentarse con ellos a las mesas de los bares.

Existía lo que puedo llamar una intimidad académica, y mucha curiosidad juvenil; y esa curiosidad creativa desbordaba la mera ciencia jurídica hacia otros campos afines, filosofía, lógica, sociología, economía, ciencia política, y aún la literatura, que entraba en el campo de experimentación que la universidad, aquel pequeño todo, me depa-
raba.

Para el narrador en ciernes que yo era, las clases de derecho penal, medicina legal y criminología, al entregarme casos que estudiar, despertaban mi sentido de indagación por el misterio, la atracción por la trama y el trasfondo de los hechos, allí donde se hallan ocultas las motivaciones, tantas veces oscuras. Pasiones, odios, celos, amores traicionados, ambiciones de riqueza.

Todo lo que es capaz de llevar al crimen y que, descrito en los boletines judiciales, me parecían verdaderas novelas. Después supe que Rojo y Negro

de Stendhal, y Crimen y Castigo de Dostoievski, eran el resultado de la indagación en expedientes penales. Si no fuera por aquella escuela de derecho, nunca habría escrito mi novela Castigo Divino, el proceso a que fue sometido un envenenador en serie, un caso ocurrido en la misma ciudad de León y que era materia de estudio en la clase de Instrucción Penal.

Pero nada de esto podría explicarse sin la presencia de un personaje clave en mi formación humanista. El rector de la universidad era desde hacía apenas dos años el doctor Mariano Fiallos Gil, abogado también, quien había luchado por conquistar la autonomía universitaria hasta conseguirla. Fuimos sus discípulos, y formamos lo que se llamó “la generación de la autonomía”.

No creía en las verdades absolutas, predicaba la duda como símbolo de la libertad de pensamiento, y se sentaba en las bancas de los corredores de la universidad a conversar con los estudiantes. A interrogarnos. Fue mi maestro en todos los sentidos, y me animó a seguir por el camino de la escritura. Fue contemporáneo de Rodrigo Facio, y ambos de la misma estirpe visionaria.

Creó el lema “a la libertad por la universidad”, y nos hablaba de un humanismo beligerante, la universidad fuera del claustro, y nosotros salíamos a la calle a enfrentarnos con la realidad de que el país se hallaba bajo la férula de una dictadura familiar que, curiosamente, bajo el gobierno de Luis Somoza Debayle, había ofrecido la rectoría al doctor Fiallos Gil en 1957, y este la había aceptado a condición de que se concediera autonomía a la universidad.

La tarde del 23 de julio de 1959, el mismo año en que llegué a estudiar a León, se produjo una masacre de la que fui sobreviviente y que marcó mi vida para siempre, cuando el ejército de la dictadura atacó una manifesta-

ción de estudiantes. Erick Ramírez, mi compañero de banca en el aula de primer año de derecho, estaba tendido en la calle. Tenía un orificio en la espalda. Me arrodillé a su lado para decirle que lo llevaríamos al hospital. Cuando lo volteé vi que tenía el pecho desflorado por un balazo de fusil Garand.

Empezamos a subir a los heridos y a los muertos en taxis y en vehículos particulares, decididos a llevarlos al hospital. Lo logramos. Y en medio de la confusión, de pronto, me vi en la morgue. Descubrí sobre una de las losas a Erick, y en otra a Mauricio Martínez, también compañero de banca. Los tres nos sentábamos juntos en la primera fila, los tres teníamos 17 años, y ahora ellos dos estaban desnudos sobre las losas, bajo el chorro de una manguera que los lavaba. ¿Cómo se entiende eso de la muerte a los diecisiete años? Fueron cuatro los estudiantes muertos, y más de 60 heridos. Una historia que hoy ha vuelto a repetirse en Nicaragua, sólo que multiplicada.

Mariano Fiallos solía repetirnos la máxima de Publio Terencio Africano: “soy un hombre, nada humano me es ajeno”, que figura en su pieza de teatro El enemigo de sí mismo. Y nada de lo humano es ajeno a la universidad que se debe a una formación integral capaz de crear profesionales eficaces para la sociedad, modernos en el conocimiento, críticos frente a las verdades establecidas, renovadores del pensamiento, lectores incansables, curiosos sin medida, y sensibles ante su entorno, que en América Latina es injusto con tanta desmesura. Ser dueños, en fin, de una voluntad transformadora. Si a la universidad se le arrebatan esas cualidades, y se burla su autonomía, nada queda de ella.

Es lo que hace un siglo proclamaba el Manifiesto Liminar de la Federación Universitaria de Córdoba, del 21 de

Sergio Ramírez: Premio Cervantes, 2019. Premio Internacional “Carlos Fuentes” a la Creación Literaria en Idioma Español, 2014. Premio Casa de las Américas de Novela José María Arguedas, 2000. Premio Internacional de Novela Alfaguara, 1998.



junio de 1918: "Las universidades han sido hasta aquí el refugio secular de los mediocres, la renta de los ignorantes, la hospitalización segura de los inválidos y -lo que es peor aún- el lugar en donde todas las formas de tiranizar y de insensibilizar hallaron la cátedra que las dictara. Las universidades han llegado a ser así el fiel reflejo de estas sociedades decadentes que se empeñan en ofrecer el triste espectáculo de una inmovilidad senil. Por eso es que la Ciencia, frente a estas casas mudas y cerradas, pasa silenciosa o entra mutilada y grotesca al servicio burocrático".

En las décadas que me tocó entrenarme en la vida académica, desde mi universidad primero, acompañando la gestión del rector Fiallos Gil como secretario suyo, y desde la secretaría general del Consejo Superior Universitario Centroamericano (CSUCA) después, electo para ese cargo por dos períodos, gané una visión invaluable de Centroamérica, que me ha acompañado toda mi vida, y nunca dejé de ser desde entonces un universitario.

Las universidades centroamericanas, ya dueñas de un régimen de autonomía, eran protagonistas centrales de la vida social en diferentes sentidos, porque trascendían el claustro y representaban las aspiraciones de los ciudadanos; y adelantadas en una década al movimiento de integración regional, que no cristalizó sino en 1960, fundaron el CSUCA en 1948, que a lo largo de varias décadas llegó a cumplir un papel de verdadera trascendencia. Las universidades eran fortalezas éticas en las voces de sus rectores, y eran escuchadas cuando les tocaba pronunciarse y juzgar, señalar los males y los déficits sociales, criticar a los gobiernos autoritarios, que entonces eran plaga, y denunciar los abusos de poder. Se hallaban en el vórtice de los acontecimientos, y por eso fueron blanco no pocas veces de las dictaduras militares que mandaban ocuparlas con tropas y con tanques de guerra, como ocurrió en Panamá y El Salvador, y silenciaban a sus autoridades, profesores y estudiantes, aún a través del asesinato, como en Guatemala, y de la represión y del exilio. Y Costa Rica fue siempre tierra

de asilo para centenares de ellos en aquellos primeras décadas de la segunda mitad del siglo.

Algunos me dirán que éste es un papel del pasado, y que las universidades ya tienen bastante con resolver el asunto de la calidad de la enseñanza frente a la masificación de la población estudiantil, siempre con menos recursos de los que necesitan. Porque el número de universidades se ha multiplicado en todo Centroamérica, así como se ha multiplicado la población de estudiantes y la cantidad de carreras y especialidades, mientras en mi generación fuimos de alguna manera una élite.

Sin embargo, cuando en las encuestas de opinión se pregunta sobre las instituciones de mayor prestigio, las que ejercen influencia sobre los ciudadanos, se olvidan de preguntar por las universidades, como si se hubieran ausentado de la vida pública y ahora fueran verdaderos claustros. Claustros masivos, pero invisibles. Nunca es bueno generalizar, pero debo preguntarme: ¿Son escuchadas nuestras universidades hoy día de la misma manera que antes? ¿Ejercen ese mismo papel crítico, y gozan por tanto de ese mismo prestigio frente a la sociedad, aparejado al prestigio de su calidad académica?

¿Y cuáles son entonces sus desafíos en este siglo veintiuno? La excelencia académica es un reto, y también la investigación, como herramienta de transformación, nada más cierto. Y está también el reto de la enseñanza útil, conectada a las necesidades del desarrollo económico y social. Todos ellos son irrenunciables para la universidad pública en su papel transformador que no se consigue sin calidad. Que las universidades públicas tengan más prestigio que las universidades privadas, en sociedades tan desiguales como las nuestras, es otro reto al que las casas de estudios superiores de Costa Rica han sabido responder.

Pero también las universidades tienen otro papel que cumplir más allá de las aulas y los laboratorios en países como los nuestros. Deben convertirse en la conciencia de

la nación. No se trata de una tarea arrogante, sino necesaria, sobre todo en un tiempo cuando los ciudadanos se han vuelto descreídos del prestigio de sus instituciones, empezando por los partidos políticos, lo cual pone en riesgo al sistema democrático mismo que se abre a las trampas de la demagogia, el fundamentalismo religioso, el populismo, y el fanatismo ideológico.

Hay nuevas formas de populismo y de caudillismo, envueltos en una retórica altisonante, como si fuera el remake de viejas películas ya vistas, y las universidades no se libran de la férula ideológica, alineadas al poder político como ocurre hoy en Nicaragua, donde se ha perdido todo vestigio de autonomía en las universidades públicas, y la autoridad académica se subordina a la de los comisarios políticos. Son universidades intervenidas.

Los profesores que no responden a las líneas políticas oficiales son despedidos, y decenas de estudiantes han sido expulsados, o se hallan en la cárcel acusados de actos de terrorismo. La lealtad política sustituye al rendimiento académico, y por tanto la calidad de la enseñanza se empobrece.

La democracia es una herramienta ineludible, e insustituible, sin la que no son posibles ni la paz social, ni la institucionalidad, ni la transformación social, ni el progreso económico. ¿Tienen que ver las universidades con la defensa de la democracia? Deben estar a la cabeza. Son ellas mismas un laboratorio permanente de elaboración democrática. Los riesgos de la democracia están en la calle, pero necesita ser defendida extramuros, con las herramientas

del pensamiento elaborado de manera crítica en los recintos académicos. En el ejercicio pleno de su autonomía, y en libre debate de las ideas que esta conlleva, las universidades deben ser ellas mismas escuelas de democracia.

Las universidades no son plantas extrañas sembradas en medio de un páramo desolado, ni su paisaje circundante es neutro. Crece la corrupción en las esferas públicas, como factor de alteración de la moral social; aparecen fortunas escandalosas, el lavado de dinero penetra las instituciones financieras y cuesta que los corruptos respondan ante la justicia, una impunidad que ofende a los ciudadanos.

Y el narcotráfico que se enquistó en los órganos del estado en las diversas capas de la sociedad, domina territorios, y se vuelve un factor de poder capaz de alterar la convivencia social, y enfrentar y corromper, creando el terror rural y dislocando la vida urbana.

Están a la vista, como asuntos de conciencia,





las consecuencias sociales del deterioro ambiental y la contaminación, la minería a cielo abierto, el envenenamiento de los ríos, la deforestación masiva, la sobreexplotación de la fauna marina, el uso de pesticidas prohibidos que causan enfermedades incurables; y al mismo tiempo, al agotamiento de los suelos agrícolas y la pérdida de rentabilidad de la agricultura, todo lo cual trae consecuencias sobre las vidas de millones de personas.

Y la pobreza extrema, que al abrir nuevos abismos de miseria, abre a la vez nuevas zonas de conflicto social, aumenta la migración hacia las ciudades, y crea degradaciones que parecían imposibles, nuevos pobres más pobres que los otros pobres.

Se desmantelan las formas tradicionales de producción agrícola, y nacen nuevas formas de servidumbre en el trabajo, como las maquilas textiles; así como se crean también zonas privilegiadas de vida en las sociedades nacionales, verdaderos guetos de bienestar donde el hábitat es similar al de otros guetos de las sociedades desarrolladas, en cuanto a bienes de consumo, educación, uso de medios tecnológicos y recursos de bienestar que se vuelven privilegios de una minoría.

Hay imágenes que no podemos sacar de nuestras mentes. Miles de ciudadanos hondureños que deciden abandonar su país que se les ha vuelto hostil, y donde no pueden ya vivir, e inician un éxodo masivo a pie, apiñados en las carreteras, atravesando fronteras, hacia Estados Unidos.

Las migraciones masivas como fenómeno social, constituyen una epopeya diaria para centenares de miles centroamericanos, víctimas en el camino de las bandas criminales. El tráfico de personas es el segundo negocio ilegal más importante después del narcotráfico.

Y los miles de nicaragüenses se refugian en Costa Rica huyendo de la miseria, de la violencia y la inseguridad, y de la persecución política, para poner a salvo sus vidas. Obligar a familias enteras a dejar sus hogares es una de las peores formas de violencia que hoy nos toca vivir.

Las pandillas juveniles que actúan

como bandas criminales cada vez más ligadas al narcotráfico, los asesinatos de mujeres, la trata de blancas, otro negocio de alcances regionales, el tráfico de niños, el tráfico de órganos, todo lo que hace florecer la delincuencia organizada en medio de la marginación y la miseria.

Y, en fin, la transparencia de los procesos electorales, la gobernabilidad, las tensiones de la economía, los proyectos de nación, la organización de la idea de futuro para nuestros países, los retos y posibilidades de la integración, ya no se diga los asuntos que conciernen al futuro de la educación, todo debe ser objeto de debate en nuestras universidades, y de señalamientos críticos desde una perspectiva ética, como guías que ellas deben ser de la conciencia social.

Las universidades tienen un papel insustituible en la construcción del progreso en medio de la era tecnológica. Son entidades que tienen que ver con el futuro, y no con las ruinas del pasado.

Se trata entonces del progreso con sabiduría vigilante, que proviene del conocimiento abierto emanado desde las universidades, un papel transformador, nunca conforme, ni adocenado, como ya proclamaban hace un siglo los estudiantes de Córdoba, ni sometido a ningún poder político, ni a ninguna ideología. El conocimiento crítico capaz de renovarse siempre porque no responde a ningún canon establecido.

La razón de ser de la universidad es poner en cuestión todo lo que es aceptado como verdad cerrada, porque la insistencia en la certeza es ya la caída en el error, las semillas del dogma generando la mentira. Toda verdad absoluta, sobre todo si se convierte en un sistema de ideas capaz de generar poder, ha conspirado siempre contra la integridad del hombre, única medida de todas las cosas, según proclamaba Protágoras. Eso significa que en todo hombre varía el criterio de la verdad. La verdad que "es relativa y variable, según las circunstancias, y el tiempo y el espacio en que se está colocado."

Una filosofía de la libertad, que es la base del humanismo beligerante. Saber nada más que no se sabe nada, como Sócrates, en ejercicio permanente

de rigor con uno mismo; que no hay humanismo sin tolerancia, y que son los intolerantes, dueños de la verdad absoluta, los que siempre acusan de herejes a quienes no piensan igual, como lo explica Erasmo, entre risas sosegadas, en su Elogio de la Locura.

"Comprendo que la duda no es un estado muy agradable pero la seguridad es un estado ridículo", nos dice Voltaire cargando siempre de ironía sus frases. Dudo, luego existo. La premisa revivida de Montaigne: "¿Qué sé yo?" en contra de la petulancia de la otra, "¡qué no sabré yo!". Cuando se llega a ser dueño de la verdad absoluta, el mundo se define en la locura de las ausencias, como temía Erasmo.

La lucha entre el dogma y la libertad de pensamiento sigue pendiente. Los temores sobre la verdad absoluta, son más modernos que nunca cuando todas las preguntas de la filosofía regresan a buscar el verdadero sentido del humanismo, que es el ser humano. Tomismo contra humanismo, verdad sabida contra verdad por aprender.

La rigidez axiomática del tomismo, que derrotaba en el terreno de las ciencias al método deductivo y experimental, tocar para creer, creaba el atraso: creer para no tocar. Y derrotaba también en el terreno político la libre discusión de las ideas, que es fuente de toda democracia, para imponer categorías jerárquicas, creando el autoritarismo ideológico, del que aún no nos libramos pese a tantas amargas experiencias.

Porque el tomismo se volvió después ideológico, en cualquier terreno, en la medida en que aseguraba la supervivencia del dogma, cualquier dogma, y se convirtió en el molde de toda intolerancia, con rigor militar. Atraso, caudillismo, intolerancia, partido, mercado. Todo regresa así hacia la oscuridad del dogma.

Pero también hay en la historia, de acuerdo a los momentos dados, verdades insurgentes que se oponen a las verdades establecidas. Es un asunto de polaridad que, por su misma carga, elimina la escogencia múltiple; y la verdad insurgente, cuando adquiere poder transformador, se vuelve verdad dominante, y como tal, se convierte en verdad absoluta. Una verdad

intolerante, y el círculo vicioso vuelve a empezar.

Cuando el criterio sobre la verdad cambia, por esa misma naturaleza dialéctica de prueba y error que Protágoras le da, las consecuencias de la acción ya se han consumado en la historia y la nueva verdad absoluta ha cobrado su precio intransigente. Es lo que ocurre con las revoluciones y sus diferentes etapas, y yo tengo esa experiencia. Es cuando el pensamiento libertario termina convirtiéndose en pensamiento burocrático y viene a dejar un rastro de desentendimiento en la sociedad, de polarización, y de tragedia.

Las revoluciones, en su gestación y eclosión, son siempre dueñas de la verdad absoluta, como lo fue la revolución francesa, la más libertaria de todas las revoluciones, hecatombe del pensamiento del siglo de las luces, y a la vez, la más intolerante de todas. Robespierre, que ni siquiera tenía sentido del humor, hubiera seguramente pasado bajo la guillotina a Voltaire, antes de morir ejecutado él mismo.

No se ha roto el molde del dogma. Un dogma vuelve siempre a sustituir a otro, y el antídoto sólo está en poner en cuestión la verdad, rasgar su coraza, y hacer que surja por sus grietas el pensamiento libre. Y crear pensamiento libre de manera incesante, insisto, es tarea de las universidades.

Mi maestro Mariano Fiallos Gil, tan contemporáneo, nos llama siempre a apropiarnos de la libertad crítica, y a rechazar todas las imposiciones que pesan sobre el ser humano, "entidades abstractas que se llaman sociedad, estado o clase, y peor aún, sacrificándolo a ideas absolutas denominadas la justicia, la verdad, la belleza o el bien."

La primera prédica de universidad, que por su naturaleza y su misión encarna la diversidad, es a favor y beneficio de la libertad, para cerrar así al paso a la intolerancia de quienes no admiten el pensamiento ajeno, y buscan anularlo. Son ellos quienes termina levantando los cadalsos e inflamando las hogueras donde se empieza quemando libros y se terminan quemando personas, según las palabras del poeta Henrich Heine, que nunca debemos olvidar.



Discurso de aceptación del Premio Nacional de Ciencia 2018 “José Cecilio del Valle”

Carta de Independencia Científica

Por Santiago J. Ruiz, Director de Investigación Científica Universitaria DICU

1. Breves aspectos biográficos y de formación ciudadana

La educación y la inmersión en ciencia me ha brindado tres ventajas del ser: alta autoestima, alto compromiso y conocimiento sobre el sentido del mundo. He estudiado bastante, con persistencia y más persistencia: Licenciatura en Filosofía, Licenciatura en Estudios Eclesiásticos, Maestría en Teología, Maestría en Antropología Cultural, Doctorado y Post Doctorado en Antropología Socio Cultural.

Todos sabemos que en nuestra sociedad pocas veces los méritos son valorados. Debo confesar que muchas veces da lugar a sentirse como una especie de “ciudadano de papel” que acumula papeles o títulos que el sistema los aminora o no los hace valer por sí mismos. Eso denota que somos países atrapados por los menos ciudadanos: el buen ciudadano está atado, silenciado, enmudecido, siendo cómplice o viendo padecer los males y pesares de las grandes mayorías.

Pero este Premio hace que se me revalide la esperanza de que el curso puede cambiar. Espero, que los proponentes -la Rectoría de la UNAH, el jurado y decisores finales no se hayan equivocado en mi selección; que sepan que en el paragua de la figura de José Cecilio del Valle hacen que me afiance como un ciudadano auténtico, inquieto, demandante, indignado, esperanzado, sincero; con críticas, auto críticas, posturas y propuestas. Sepan que me están autorizando para sembrar ciudadanía de una manera más extensiva y con mayor fuerza. Gracias por impregnarme tal estatura ciudadana.

Ante todo, para los que quieran resumir ¿quién se llevó el Premio? Un ciudadano hondureño, nutrido del interior de mi país, nacido en Ciriboya (Mañali, en idioma Garifuna), municipio de Iriona, departamento de Colón. Seguramente pocos conocen Ciriboya Iriona. Diría

que es un lugar especial, exento de la corrupción, inseguridad y exclusión lingüístico cultural que se padece en casi todo el país. Tuve que salir de ahí para poder estudiar. En ese momento fue mi opción, no como hoy que el éxodo migratorio no ha dejado otra opción. No habría podido con todos los retos del mundo exterior sin cargar llevar conmigo mi Ciriboya natal: una verdadera y auténtica comunidad. Es mi deseo que el día de mañana, más que la noticia extravagante, este evento se divulgue primero en Iriona y que los jóvenes interioricen que ellos pueden, que de ahí salió este representante hondureño propio.

2. Extracto de un aporte a la ciencia universal

He llegado a construir una importante línea de investigación de carácter internacional: Estudios de la muerte de lenguas en el mundo y propuesta de preservación.

Lo anterior se concreta en varias investigaciones a saber:

- Language Colonization and Endangerment: long-term effects, echoes and reactions, publicado por Foundation for Endangered Language. Inglaterra, 2016.
- La Destrucción de Lenguas: Una Amenaza a la Cultura Ética. En Carmen Amaro, J. Malta y R. Calderón editores. En Ética Para la Construcción de Ciudadanía: Un Compromiso por la Formación del Profesional - Ciudadano. UNAH, 2013.
- Language Transmission in a Garifuna Community: Challenging current notions about language death, Universidad de Puerto Rico, 2010.
- Preservation Strategies of the Garifuna Language in the Context of Global Economy in Corozal, Honduras, Universidad de Florida, 2008.
- Inculturación del Evangelio en la Iglesia Primitiva de Antioquía, 1999.

f) Pistas para una Filosofía Latinoamericana de liberación, 1994.

De una manera muy apretada, un aporte a la ciencia, o una variante a la misma desde las investigaciones anteriores, es la comprensión de que las comunidades indígenas y afrodescendientes están un tanto salvadas en cuanto al desaparecimiento total y acelerado de su lengua, en tanto su estructura de familia extendida se preserve. Aunque las investigaciones internacionales proporcionan un panorama sombrío, y aunque es cierto que la cultura dominante de la oficialidad del español llega directamente a aconsejar la no transmisión de la lengua autóctona, estas se resistirán, porque no se transmiten unilateralmente apenas de madre-padre a hijo, sino son transmitidas por una familia ampliada, por una vecindad real, y una comunidad sin muros.

Definitivamente, esas lenguas no han sido derrotadas por el sinnúmero de obstáculos, sino son definidas por la invención de caminos alternativos. Mientras Donald Trump se propone construir muros, y en esta semana su vecino Andrés Manuel López Obrador prometió una cortina de desarrollo, en cada aproximación de 20 kilómetros a lo largo de México en la frontera con Estados Unidos; ahí, en este mismo ámbito, las lenguas indígenas y afrodescendientes de América son fuentes vivas de interiorización humana. Aunque la barbarie no valore tal situación, el ciudadano común sabe conservar sus herencias y riquezas culturales.

3. Rol institucional actual, compromiso profesional y de país: Hacia una Universidad investigadora

En este momento tengo el honoroso cargo de Director de Investigación Científica Universitaria en la Universidad Nacional Autónoma de Honduras. Son

apenas seis meses de reinversión de la gestión general de la investigación, en tales circunstancias donde la UNAH es una esperanza para Honduras. El Premio me sorprende, aunque me llega en un momento justo. Estoy en amplias consultas con Decanaturas, Centros Regionales Universitarios y comunidad universitaria en general (100,000 habitantes), donde he concluido que la universidad investigadora es aquella en donde la investigación científica, humanística y tecnológica tiene primacía en la actividad académica y que informa a la docencia, alimenta las publicaciones e ilumina la vinculación universidad-sociedad. Vinculación que, a su vez, retroalimenta a la investigación en el rescate de necesidades sociales auténticas, objetos de nuevas investigaciones.

Entiendo la gestión general de la investigación como la conjunción de tres gestiones específicas: 1) gestión de investigación para el desarrollo; 2) gestión curricular de la investigación; y 3) gestión de cultura de innovación científica. Puedo valorar que en número tenemos muchas investigaciones, pero hemos de asumir el reto de que las mismas sean enfocadas efectivamente hacia la solución de los grandes problemas de la realidad y para la transformación nacional.

Ante ello, tengo un guion a desarrollar o unos mandatos a seguir:

1er. mandato constitucional

La Universidad Nacional Autónoma de Honduras es una institución autónoma del Estado, con personalidad jurídica, goza de la exclusividad de organizar, dirigir y desarrollar la educación superior y profesional. Contribuirá a la investigación científica, humanística y tecnológica, a la difusión general de la cultura y al estudio de los problemas nacionales. Deberá programar su participación en la transformación de la sociedad hondureña.



2do. mandato desde la Reforma Universitaria

Desde el año 2005, la UNAH prometió participar en la oferta al país de un Proyecto Nacional para el Desarrollo Humano Sostenible. Se ha avanzado increíblemente, pero todavía me han dejado puerta y ventanas abiertas para contribuir de manera sostenida en medio de tanta incertidumbre. No podemos ser una UNAH silenciada. Debemos iluminar la solución científica de cada padecimiento de cada hondureño en el ámbito que sea.

3er. mandato desde el Modelo Educativo

Mientras los pedagogos andan enredados de arriba abajo con la discusión de currículo por objetivos versus currículo por competencias y con un sesgo para esta última noción; no han advertido que el interés primordial del Modelo Educativo de la UNAH es un currículo para la vida, que también le podemos llamar currículo para el desarrollo. No es un asunto de formatear la educación, sino de cambios en los paradigmas que la guían. En consecuencia, me adhiero a todas las interrogantes que realiza el Modelo Educativo de la UNAH y somos depositarios responsables de trasladarlas a los investigadores y buscar respuestas oportunas:

¿Qué país queremos construir, qué sociedad deseamos alcanzar, qué modelo educativo aspiramos desarrollar, qué investigación debemos hacer, qué conocimiento científico deseamos generar y para qué, qué identidad cultural aspiramos consolidar o recuperar, qué problemas y por qué metas trabajar, qué docentes y qué estudiantes se requieren para desarrollar este modelo, qué profesionales busca desarrollar la UNAH, qué tipo de ciudadana o ciudadano requiere la sociedad hondureña?

4to. mandato desde las Normas Académicas

Las Normas Académicas de la UNAH no piden formar empleados; sería minimizar el rol de la universidad. Por lo contrario, la UNAH compromete la formación de ciudadanos – profesionales.

Asumo que ser investigador pasa por ser buen ciudadano.

En fin, he asumido el reto de darle a la Nación una universidad investigadora. Ya sabía que ese es el rumbo. Más todavía, Hcéres, sigla que del francés significa Alto Consejo de Investigación y Educación Superior, pares evaluadores de la UNAH, me han dicho con suma preocupación que lea bien la realidad nacional y que haga trascender el ahora aminorado rol de la investigación. Que esto viene porque nos hemos organizado para la docencia y que la investigación es una especie de excepción. Me han dicho que tenemos gran tarea, en un país que después de la UNAH no hay nadie más que lo haga. La UNAH es la alternativa. La UNAH es la comprometida. De la mano de este Premio agrando el compromiso y lo hago extensivo a mi equipo de colaboración.

4. La razón de las ciencias como producto cultural y su importancia para las formas de vida de una Nación y la sobrevivencia de la especie humana

Para seguir con estas palabras, como antropólogo, no puedo esconder mi sesgo y preocupación por encontrar soluciones culturales. Hoy tenemos un modo de vida en zozobra: crisis política, crisis de seguridad, crisis alimentaria, crisis institucional, crisis migratoria, crisis en salud, crisis en educación, crisis en todo. Ello refleja los equivocados modos de vida y las distorsionadas racionalidades culturales que hemos asumido.

Para cambiar necesitamos una cultura profunda. Llegar ahí es difícil, cuando el punto de partida es una cultura superficial. Aprovecho para compartir algunas nociones de como vivo mi propia cultura profunda:

- ★ Pude estar con la Compañía de Jesús, pude estar en el Banco Mundial, pude estar en la Universidad de Puerto Rico, pero estoy por decisión razonada en la Universidad Nacional Autónoma de Honduras.
- ★ En búsqueda de la eclesiología y la teología, aprendí que el sacramento de la eucaristía no es originalmente la hostia en el altar, sino la mesa compartida, donde todos tienen un lugar, es vida en comunidad.

★ El hombre solamente puede desenvolverse en comunidad, pero también guiado por el propósito de ejercitar una vida cultural.

★ En la estructura de las ciencias, las lenguas son determinantes para la comunicación, que, sumado a la biología con la vida y la economía con la producción, conforman un sistema de entendimiento y trascendencia humana.

★ Es importante la conjunción de ciencia, civismo, espiritualidad y vida en comunidad. Esta es mi idea de vida cultural, donde la ciencia no puede estar desprovista del saber local. Además, los problemas de corrupción, inseguridad y otros son problemas asociados al modo de vivir cultural y como tal confío en que los problemas se pueden resolver apenas miremos los fenómenos de otra manera.

Es la Constitución de la República y la Ley Orgánica de la UNAH donde se despliega el compromiso por la investigación científica, humanística y tecnológica. Por error, la política de investigación de la UNAH por muchos años suprimió el abordaje humanístico. Dicho error lo estamos saldando. Hasta la misma política cultural de la UNAH ya contiene tres líneas de investigación propias del ámbito cultural.

5. Legado y vigencia de Valle en este escenario

Finalmente, repaso y repaso y se me hace larga la distancia entre mi persona y José Cecilio del Valle. Me pregunto ¿cómo hacer para portar con altura un Premio Nacional de Ciencia 2018 “José Cecilio del Valle”?

Empiezo por describir a mi manera a Valle: un economista, un sabio y un ciudadano. Me reviso como investigador y siento que me aproximo al cumplimiento de algunas exigencias. Es que tenemos que explicarles a mis compatriotas por qué me correspondió a mí esta honra. En realidad, toda mi vida me he dedicado a cultivar 5 C:

1. Capacidad
2. Compromiso
3. No corrupción
4. Carácter
5. Creatividad

Ahora bien, en teoría, rebusqué mate-

riales y me adhiero a estas características de un ciudadano-investigador, económica y políticamente activo:

1. Politicidad
2. Progresividad
3. Educabilidad
4. Civildad
5. Objetividad

Valle, solamente podía ser él, como ciudadano integral legó para Centroamérica un Acta de Independencia Política.

En mi caso, decido regalar este discurso a manera de Carta de Independencia Científica. En consecuencia, invito a toda Honduras a retomar un abordaje racional y cívico de 30 años acumulados en deriva y destrucción institucional del país. Estos son los problemas mal abordados:

- ★ Ley para la Modernización y Desarrollo del Sector Agrícola, 1994
- ★ Huracán Mitch, 1998
- ★ Golpe de Estado, 2009
- ★ Desfalco al sistema de Seguridad Social, 2015
- ★ Proceso electoral cuestionado, 2017
- ★ Crisis humanitaria y éxodo migratorio 2018

Desde esta Carta de Independencia Científica, declaro -extensivo para Centroamérica- que cada vez que aconteció una crisis en el país, la misma se abordó con exagerada politización, aunque con mínima científicidad. Los mismos académicos han sido parte del enredo; lo que a la extrema derecha y a la extrema izquierda le conviene. Hemos quedado a deber soluciones. Hemos de imaginar un futuro transformacional, iluminado por las ciencias. Este siempre fue el camino de las Naciones, todas sin excepción, que han salido adelante. Aunque aclarando, la riqueza de las Naciones no es material... Toda Centroamérica entera es cultural.

Dedico este Premio a mi familia (mi esposa Sandra Ivett Green e hija Naruni Ruiz), al Pueblo Garífuna de Honduras y el mundo, la visionaria Rectoría de la UNAH, a mis mentores: Dr. Allan Burns, Dr. Francisco José Herrera y Dra. Rutilia Calderón, al igual que toda la comunidad universitaria.

Tegucigalpa, 04 de diciembre de 2018.



Discurso de aceptación del Premio Nacional “Mes de la Herencia Africana en Honduras 2019”

DE LA CIENCIA LOCAL GARÍFUNA A LA CIENCIA UNIVERSAL Y VICEVERSA

Por Santiago J. Ruiz, Director de Investigación Científica Universitaria DICU

¿Qué es un premio? Este se puede entender como el reconocimiento a una trayectoria. Sin embargo, prefiero entenderlo como un compromiso... En esa trayectoria, muchas ideas han quedado en el camino. Las premiaciones pueden ser superficiales o sustantivas. En las últimas, las ideas pueden volver a tomar

vida... Desde ahí, acepto el Premio Nacional “Mes de la Herencia Africana en Honduras 2019” en la categoría de desarrollo técnico científico.

Lo que quiero es comprometerme con algo. Y si han depositado la confianza en mí, les pido que me acompañen. Por supuesto, que el premio -en lo personal- me llena en todos los sentidos; pero el asunto no es de individuos, es de comunidad, institucionalidad y país. En lo concreto, traigo cinco ideas fuerza alrededor de las variables del desarrollo y que concluyen en un compromiso, en una estrategia de acción. El pueblo garífuna -como todos los pueblos del mundo- posee una herencia africana que el país la despilfarra. La exclusión del pueblo garífuna es empobrecimiento de Honduras.

Síganme, por favor:

Aspectos socio económicos:

Sobresalen dos productos, el alimento ereba (casabe) y la bebida gífiti. Detrás de los mismos hay tecnología productiva, saber local y conocimiento científico no reconocido, sino, desconocido e ignorado por las ciencias occidentales. En este caso, no es necesaria una Norma Internacional ISO ni un Sistema Nacional de Gestión de

Inocuidad de los Alimentos; por lo menos, según las entienden los científicos occidentales. Son las mismas comunidades garífunas las que desarrollan y conservan la ciencia de convertir la raíz de yuca o mandioca amarga, de una materia prima cargada de cianuro (venenoso) y no apta para el consumo humano, en un delicioso pan inocuo para el alimento humano, lo que sería para los israelitas un verdadero pan ácimo (sin levadura). Se trata de una técnica de óptima inocuidad, a partir de la experiencia, el conocimiento y la ciencia ancestral, desde el espacio local y comunitario.

Estas son técnicas desconocidas o desvalorizadas por los científicos occidentales. En cuanto al gífiti, todos dirán un licor. Sí, se le puede convertir en “licor nacional”, un gran producto comercial, patentado por el pueblo garífuna. Pero, ante todo, el gífiti que es a base de plantas medicinales, por lo tanto, es originalmente un producto medicinal. Gífiti que significa amargo, también implica insospechados procesos científicos de inocuidad y efectiva cura de muchos males.

Sacamos de lo anterior una advertencia, la comercialización y el mercantilismo, tal cual se practica hoy, es un seguro distorsionador de las culturas, y en la cultura garífuna no es excepción.

Aspectos histórico - culturales:

La historia del pueblo garífuna es productiva. La historia del pueblo garífuna, también es ciudadana. Nuestro pueblo, que, en su historia reciente, es marginado, fue

el defensor de la ciudad de Trujillo, ante los ataques de piratas y colonizadores, un cuarto de siglo antes del nacimiento de Honduras como país independiente. Las artes y ciencias militares - cívicas desarrolladas por el pueblo garífuna durante casi un siglo y medio de lucha de resistencia contra las pretensiones esclavistas de los conquistadores en el Caribe, desembocaron en una efectiva defensa de la seguridad nacional hondureña. Esta es una contribución histórica, del pueblo garífuna a la nación hondureña, desconocida y muy poco apreciada.

Ligado a esto, todos conocen la danza Punta, a través del baile punta. Con ello, hay una importante tendencia a la banalización de la razón del ser garífuna. No es acertada tal tendencia: no somos diversión ni espectáculo (he aquí otra ignorancia). Hay otra danza, wanaragua o baile de máscaras... Recomiendo rescatar este conocimiento, declararlo patrimonio nacional. De manera sencilla, la coreografía manifiesta estrategias y técnicas de defensa o emboscada segura ante los ataques de los enemigos conquistadores imperiales. Según el atuendo, los enemigos pensaban que las mujeres moraban solas en los pueblos y que debían aprovechar la situación; más la sorpresa es que al final salían no solo derrotados sino avergonzados. La ventaja técnica del enemigo era derrotada con técnicas de guerra locales. En fin, también se pueden advertir maneras históricas de vulnerabilización de la mujer. Históricamente, en la cultura garífuna la mujer siempre fue y es





bastión fundamental de la producción, desarrollo y preservación de la lengua y cultura. De paso, vale mencionar que: La lengua, danza y cultura garífuna son patrimonio cultural inmaterial de la humanidad, proclamada por la UNESCO en mayo 2001. Como podemos observar, este es un importante capital cultural del pueblo garífuna de Honduras, muy conocido, apreciado y aprovechado en el campo internacional, pero desafortunadamente, desconocido, desvalorizado y, por ende, también desaprovechado por la institucionalidad y pueblo hondureño.

Aspectos ambientales:

Si de los garífunas se tratara, el cambio climático tendría fácil contención y, en el peor de los escenarios, sería un problema irrelevante. La cultura garífuna es amigable con el ambiente, puesto que su cosmovisión entiende la realidad social, natural y humana como momentos interconectados de una misma unidad. Sin embargo, es innegable el hecho que esta es una cultura altamente vulnerable ante las leyes nacionales, en tanto que están basadas en una cultura dominante y homogeneizante, que minoriza, sofoca y extingue las culturas de los pueblos y atenta contra toda forma diversidad. Las leyes del país son de propiedad privada. El garífuna es comunitario. Por tanto, su mayor amenaza son los megaproyectos de "desarrollo", que prometen empleos, pero que terminan destruyendo la cultura local y expulsando a las comunidades. Este no es un problema de las ciencias, sino un problema elemental de la administración pública y de decisión política. No pienso que el llamado progreso debe detenerse, pero tampoco debe traspasar el corazón -la cosmovisión cultural- de un pueblo ni puede pasar impunemente por encima de los derechos y el

bienestar y dignidad de las comunidades. He aquí, la urgencia de repensar la lógica de las denominadas zonas especiales de desarrollo.

Aspectos infraestructurales:

Punto y seguido a lo anterior, la casa garífuna y su entorno es de espacios interconectados entre sí, entre una y otra casa. No hay límites, ni fronteras. La arquitectura local es una expresión de la cultura comunitaria; es decir, una forma de vida en comunidad. Una forma de vida en la que no se sobre exalta la privacidad en aras del aprovechamiento comercial de cada pedazo de tierra. Por lo contrario, cada pedazo amplio no es sino una dimensión del territorio comunitario, en donde la propiedad privada, individualista y egoísta constituye un innecesario contrasentido para la verdadera y auténtica convivencia comunitaria, ambiental y socialmente sostenible.

Pero hay más, la dinámica del verdadero espacio comunitario garífuna se vivencia en el manejo y uso del espacio productivo en un contexto de territorio comunitario. Aquí los usuarios y uso del espacio son temporales y rotatorios, siendo parte importante de la rotación un período de tiempo en que el terreno se deja en reposo para la recuperación del suelo y la vegetación. La idea de fondo es que la ración de productos logrados lleva implícita la equidad social y la sostenibilidad ambiental.

Vale decir que esto ya no se practica tal cual, pero el ideario socio-productivo transmitido de generación en generación no asimilará nunca los megaproyectos antes mencionados a menos que nuestro pueblo sea objeto de una colonización total.

El pueblo garífuna es generoso y bondadoso; pero, es firme y re-

sistente cuando su libertad y dignidad están amenazadas. Uno de nuestros centros principales del poder radica en el idioma garífuna. Y hay que decir, que éste viene de la familia lingüística caribe arawaka de Venezuela, desde hace 1000 años. ¿Cómo se explica que un pueblo y su lengua se mantengan en pie de lucha, aún siendo históricamente sometidos al acoso y persecución de diferentes dominios imperiales? Los garífunas saben las explicaciones técnicas, conocen las estrategias y han demostrado a lo largo de su historia cómo un pueblo puede ser exitoso en su lucha por mantener su libertad, territorio, lengua, cultura libre de toda forma de dominio opresor. He aquí, otras oportunidades de aprendizajes desconocidas y no aprovechadas por la comunidad hondureña en general.

Aspectos administrativos – institucionales:

Llegados a este punto, la cultura garífuna mantiene intacto el sentido socio – económico, histórico – cultural, lingüístico, ambiental e infraestructural de su razón de ser. No así, la parte administrativa institucional, lo que pone en riesgo lo demás. Acontece un cruce entre la normativa de la gobernanza local y los liderazgos ancestrales. Estos liderazgos están ahí, pero desprovistos de valor legal. A la par de esto o resumiendo todo lo anterior, el desarrollo garífuna intercultural es la confluencia de ciencia, territorio e inclusión. Pero si los liderazgos ancestrales locales son excluidos y anulados por las leyes nacionales, el resultado es una brecha desfavorable por el mal uso del saber local y del potencial productivo del territorio. Todo termina en expulsión, nuevo exilio o éxodo...

Dichas las cinco ideas fuerza, reunidas constituyen un plan míni-

mo de aprovechamiento al máximo de la herencia africana en Honduras. Como acto simbólico recibo el premio. Aunque como acto real pido poner en marcha ese plan a través de una única estrategia de implementación:

Un Programa de Liderazgo Garífuna y de Desarrollo Local Autóctono que, con el saber local en mano, al menos una trentena de jóvenes garífunas, en el período 2019-2025, se integren a programas doctorales internacionales, distribuidos equitativamente en las áreas antes indicadas. Terminados sus estudios no se termina la tutela de los jóvenes ni del programa; a ellos se les asegura una carrera de inserción y triunfo en sus comunidades garífunas. A ese recorrido le llamo "De la ciencia local garífuna a la ciencia universal y viceversa" y le sub llamo "Internacionalización desde lo local; como garantía del retorno del capital humano."

Ese es el premio que acepto... Me ofrezco para poner en marcha su significado.

Finalmente, debo dejar claro, muchos garífunas o algunos de ellos, en algún momento, han sido utilizados políticamente. Como académico y científico social, prometo que mi compromiso de país es -y será- estrictamente fundado en la verdad de las ciencias. Si me equivoco, corríjame. Pero, si alguna vez fallo a la verdad de las ciencias, a la transparencia y la ética, prometo devolver este premio y retomar el cauce, las ideas y los principios ancestrales. Esa es la nueva lucha llamada "Barauda y Joseph Satuyé para siempre..."

Tegucigalpa,
29 de abril de 2019



LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA EN LA POLÍTICA CULTURAL

Mario Hernán Mejía, Director de Cultura

Partimos del principio que la divulgación científica es parte de la cultura, es una de las más altas creaciones del intelecto humano y debe sumarse a las prioridades educativas del país para su desarrollo. Lo anterior requiere de estrategias de comunicación que hacen uso de las nuevas tecnologías así como investigadores científicos dispuestos a dar a conocer al gran público no especializado los resultados de sus trabajos.

La divulgación científica procesa y difunde el conocimiento de tal suerte que resulte accesible a un mayor número de personas en un lenguaje coloquial, en forma escrita como una revista, programa de TV o mediante el uso de las nuevas tecnologías a través de un sitio en Internet, desarrollo de aplicaciones, etc.

La Política Cultural de la UNAH considera entre sus líneas de acción estratégica, dos vinculadas a la investigación:

1. Investigación y fomento de los estudios culturales
2. Difusión cultural y divulgación científica

El fomento de los estudios culturales, constituye una prioridad considerando que Honduras requiere de investigacio-

nes que aborden los actuales procesos artístico-culturales contemporáneos desde una perspectiva interdisciplinaria que ofrezcan "miradas transversales" que hagan evidente la presencia de la dimensión cultural en los análisis e investigaciones científicas.

Uno de los objetivos de esta línea de acción es motivar que las artes y la cultura se asuman como campos de investigación con aproximaciones renovadoras que trasciendan los clásicos enfoques sociológicos, antropológicos y etnográficos del análisis cultural. En la actualidad los estudios culturales han sido abordados desde la crítica literaria, la antropología, la historia y los estudios sociológicos; hace falta incorporar estudios desde otras disciplinas como la economía que aborden la cultura como sector que aporta al crecimiento económico mediante la producción de bienes y servicios culturales orientados al mercado, el aporte al Producto Interno Bruto, PIB, a la generación de empleo, de igual manera el estudio de hábitos y prácticas culturales en la sociedad hondureña que nos permita una comprensión más amplia de sus valores culturales y necesidades de carácter simbólico.

La difusión cultural y divulgación científica hace referencia a la necesidad de comunicar y hacer accesible al

gran público los aportes que académicos e investigadores realizan para beneficio de la sociedad. La divulgación científica contribuye al aprendizaje de la ciencia que conecta la esfera del saber académico con la comunidad a la que sirve; al mismo tiempo esta función de comunicación y vinculación hace posible que los saberes tradicionales propios de las comunidades tenga la posibilidad de integrarse al conocimiento académico y divulgarse de manera amplia.

Comunicar la ciencia a la sociedad va más allá de una mera actividad comunicativa de ampliar la cultura general de las personas. Se trata de una contribución sustancial a la construcción de ciudadanos informados que desarrollan su espíritu crítico y están en la capacidad de conocer conceptos básicos de la ciencia y a partir de ahí formarse sus propias opiniones sobre la diversidad de temas que interesan al desarrollo colectivo. A manera de ejemplo podemos mencionar temas como: el calentamiento global, cambio climático, fenómenos astronómicos, epidemias y formas de control, movimientos sociales, arte y sociedad, asuntos que requieren de un manejo conceptual para estar en la capacidad de analizar, interpretar y emitir opiniones fundamentadas.



Al igual que las artes y las humanidades, la ciencia es producto de la cultura humana; el lenguaje artístico y el lenguaje de la ciencia son dos formas de aproximarse al conocimiento. Existe una relación directa entre el desarrollo científico y el bienestar social. En la actualidad vivimos en una sociedad con profundas raíces científicas, los fenómenos sociales, políticos, tecnológicos y culturales tienen una base científica que es preciso reconocer y comprender para saber hacia dónde se dirige la humanidad en el siglo XXI.

CARACTERÍSTICAS DE LOS COMPONENTES DE LOS ESPACIOS DE LA CULTURA Y LA CIENCIA

Componente	Espacio de la Cultura	Espacio de la Ciencia
Fundamentos	Creatividad individual y social para la creación artística y la generación de nuevas visiones del individuo y la sociedad	Creatividad individual y colaborativa para entender los seres humanos, la sociedad y la naturaleza
Actores	Creadores / Productores / difusores/ Sociedad (Público)	Investigadores / Gestores / Sistema Científico Técnico (SCT)
Procesos	Indagación / Creación / Difusión / Aceptación / Apropiación	Investigación / Transferencia / Aplicación / Apropiación
Resultados	Productos culturales tangibles / intangibles	Conocimientos / Tecnologías
Impactos	Satisfactores individuales y sociales / Innovaciones sociales / Ampliación y libertad de criterios / Desarrollo	Innovaciones tecnológicas, organizativas y sociales / Desarrollo

Fuente: Tomado de Sebastián, Jesús, *Las interacciones entre los espacios de la cultura y la ciencia en las políticas públicas*, Ponencia presentada en el VI Campus de Cooperación Euroamericano; Buenos Aires, 2009



UNAH
UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE HONDURAS

Vicerrectoría Académica

Nota de Prensa

Año Académico "Irma Leticia Silva de Oyuela"

La UNAH, recibe este 26 de marzo certificado de acreditación de HCÉRES

El certificado de ACREDITACIÓN es un sello de calidad estándar que confiere HCÉRES a la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH), como una universidad coherente con las necesidades del país en términos de desarrollo humano social y económico, con sólidos órganos de gobierno y con un plan estratégico ambicioso.

La UNAH desarrolla una gestión institucional basada en una estrategia de acuerdo con su entorno y su identidad; tiene una organización interna claramente definida y una comunidad universitaria que participa en los órganos de gobierno.

El Alto Consejo de la Evaluación de la Investigación de la Educación Superior de (HCÉRES) de Francia y el Consejo Centroamericano de Acreditación (CCA) informaron a inicio de marzo que la UNAH había sido acreditada con la calificación más alta que otorga este organismo: ACREDITACIÓN SIN RESERVAS POR CINCO AÑOS.

La acreditación es un reconocimiento público nacional e internacional que la UNAH ha alcanzado los parámetros destacables de calidad y prestigio institucional otorgado después de un exhaustivo proceso de evaluación de los objetivos de la institución, las acciones desarrolladas y las que están en proceso.

Ese honroso reconocimiento implica para la UNAH mayor compromiso de continuar con el proceso de reforma universitaria que inició con la nueva Ley Orgánica, para desarrollar el mandato constitucional de contribuir al Desarrollo Humano y de organizar, dirigir y desarrollar el Nivel de Educación Superior del país, en el cual, destacadas personalidades nacionales han puesto a disposición todo su talento, tiempo y empeño.



RESOLUCIÓN DEL I ENCUENTRO INTERUNIVERSITARIO DE ESTUDIANTES GARÍFUNAS DE HONDURAS

SALUDO CORDIAL

Al Consejo de Educación Superior

Nosotras y nosotros somos: hijos de Honduras, país de bastas riquezas, materiales y culturales... Ya, Froylán Turcios decía:

Mi corazón y mi pensamiento, en una sola voluntad, exaltarán su nombre, en un constante esfuerzo por su cultura.

¡Bendiga Dios la prodiga tierra en que nació! Libre y civilizada, agrande su poder en los tiempos y brille su nombre en las amplias conquistas de la justicia y del derecho.

Somos hijos de Joseph Satuyé y Barauda. Somos estudiantes universitarios garífunas de Honduras. Hoy 10 de abril de 2019, a dos días de la conmemoración de los 222 años de exilio del pueblo garífuna a Honduras y Centroamérica, Mes de la Herencia Africana en Honduras, queremos entrar en amable comunicación con el Consejo de Educación Superior, a través de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras, rectora del Nivel de Educación Superior de Honduras. Aquello que la UNAH modele para la transformación nacional y el desarrollo intercultural de Honduras, que se masifique, que se expanda hacia las otras universidades del país. Nosotros como estudiantes garífunas hablamos en nombre propio, pero si esto llegará a abarcar a todos los hermanos, estudiantes universitarios, indígenas y afrodescendientes de Honduras, nuestro gozo no alcanzaría.

CONSIDERANDOS

Una Responsabilidad Social basada en Ley

CONSIDERANDO: Que la Constitución de la República de Honduras establece desde el Artículo No. 1 el gozo de la cultura como uno de sus fines últimos "Honduras es un Estado de de-



Crédito de imagen: Departamento Prensa Institucional, DIRCOM UNAH

recho, soberano, constituido como república libre, democrática e independiente para asegurar a sus habitantes el goce de la justicia, la libertad, la cultura y el bienestar".

Además, lo referido al aseguramiento del gozo de la cultura y el desarrollo económico y social es el énfasis recurrente de la Constitución de la República. Así, el Artículo 151 establece que "La educación es función esencial del Estado para la conservación, el fomento y la difusión de la cultura, la cual deberá proyectar sus beneficios a la sociedad sin discriminación de ninguna naturaleza". En este sentido, refuerza el artículo 173, que dice: "El Estado preservará y estimulará las culturas nativas, así como las genuinas expresiones del folclore nacional, el arte popular y las artesanías".

CONSIDERANDO: Que el 24 de diciembre de 2002 en el Decreto 330-2002 se declaró el mes de abril como "Mes de la Herencia Africana en Honduras". El Decreto establece que en ese marco se darán a conocer las riquezas

de la cultura africana, sus aportes al desarrollo de Honduras... siendo que estos aportes han sido reconocidos en forma muy limitada. Ante esto, nuestros bisabuelos, abuelos y padres se han fatigado en la difusión científica – técnica y la difusión artística – cultural de nuestros saberes, pero han tenido como limitación la ausencia de responsabilidad institucional en el país. Les recordamos que son 222 años del exilio garífuna en Honduras. O sea, hemos tenido 222 celebraciones, pero ni media docena de acciones de inclusión intercultural.

CONSIDERANDO: Que el artículo 160 de la Constitución de la República de Honduras plantea que la Universidad Nacional Autónoma de Honduras ...contribuirá a la investigación científica, humanística y tecnológica, a la difusión general de la cultura y al estudio de los problemas nacionales. Deberá programar su participación en la transformación de la sociedad hondureña. En adición a este considerando:

La Ley de Educación Superior en el Ar-

tículo 3 plantea: ...la difusión general de la cultura; el estudio de los problemas nacionales; la creación y transmisión de la ciencia y el fortalecimiento de la identidad nacional.

La Ley Orgánica de la UNAH en el Artículo 3 plantea: ...desarrollar e innovar y difundir la investigación científica, humanística y tecnológica; fomentar y difundir la identidad nacional, el arte, la ciencia y la cultura...

El Modelo Educativo en la página 47 plantea: Las acciones sociales del currículo deben considerar a la cultura predominante y las culturas marginadas.

REFORMA UNIVERSITARIA: queremos ser parte de la etapa de consolidación

Nos declaramos reformistas, pero orientado a las prácticas educativas inclusivas. Aprovechamos en medio de esta Resolución, adherirnos formalmente al Plan General de la Reforma Integral de la UNAH. Nuestras peticiones abajo enunciadas, en parte, derivan del



estudio de este Plan, que en realidad abarca la reforma integral de Honduras. Las principales notas y opiniones razonadas del Plan son las siguientes:

a) Calidad de la Educación Superior.

Uno de los hallazgos que más nos asombró en el Plan de la Reforma es cuando dice que “La calidad, debe tener siempre en cuenta los valores culturales y las situaciones nacionales” (página 52). O sea, no hay calidad sin estudios de la cultura y desarrollo cultural.

b) Responsabilidad Social Solidaria.

En este punto el Plan atribuye una responsabilidad directa para el Consejo de Educación Superior y exige un: “Proyecto de integración del paradigma de la responsabilidad social en el Consejo de Educación Superior y a nivel institucional de la UNAH” (página 68). También, la “Construcción de una cultura de diálogo, de respeto a la diversidad y de trabajo en equipo” (página 70).

c) Autonomía Responsable.

Dice el Plan: “La autonomía es el valor de la libertad e independencia requerida para tener un ambiente fértil para el trabajo intelectual: crear conocimiento, analizar ideas, transmitir conocimiento y difundir cultura”. “Para que la UNAH haga un ejercicio pleno de su autonomía es necesario que esté libre de imposiciones o preconcepciones de ideas o creencias...” (página 70). Consideramos que la universidad no puede ser plenamente autónoma sin abordar el desarrollo intercultural del país.

d) Nuevo Gobierno Universitario.

Le damos el respaldo a la UNAH en su esfuerzo actual por la consolidación del nuevo gobierno universitario. En ese ambiente estimulamos la consolidación de la praxis de la definición de la UNAH según el Plan: La UNAH como una “escuela de ciudadanía y de ejercicio de plenos derechos”.

PETICIONES ESTUDIANTILES

Plan mínimo de políticas de efectiva inclusión de estudiantes garífunas, afrodescendientes y otros

1.- Instaurar en este año 2019 la beca

básica de equidad -automática y universal- para todo estudiante garífuna de la UNAH y otras universidades públicas del país, como un mecanismo de efectiva inclusión, en respuesta ante la histórica y actual exclusión sistemática que sufren los pueblos cultural y lingüísticamente diferenciados y minorizados.

2.- Crear en el año 2020 la beca sustantiva de promoción de lenguas de origen indígenas y africanas. Del año 2020 al año 2024, los estudiantes becarios -indistintamente de su pueblo étnico- deben comprometerse a tener dominio básico de una lengua hereditaria o autóctona. Pero, a partir del año 2025 se establecerá como requisito preferencial de la beca el dominio básico de una lengua hereditaria o autóctona. Pedimos darle un rol en lo anterior al nuevo Centro de Lenguas de la UNAH. Sin el estudio de lo autóctono, dicho Centro es incompleto. Si en lo académico es una preocupación la eficiencia terminal y en lo administrativo prevalece la gestión por resultados, la eficacia y la eficiencia; también es necesaria una política efectiva de promoción y preservación de lenguas hereditarias de origen indígena de las Américas o africanas. Se trata de invertir en una eficiencia cultural por Honduras, que la enriquezca, y que estas valoraciones incursionen en la política de calidad y mejora continua de las universidades. Los estándares de calidad ahora establecidos son necesarios, pero no suficientes. (Hacer extensiva esta petición a las otras universidades del Sistema de Educación Superior de Honduras).

3. Nombrar en cada universidad a un Director Artístico, Cultural y para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas y Afrodescendientes, con perfil específico, resultado de un concurso transparente e internacional, que convoque a expertos en áreas de cultura y derecho de los pueblos.

4.- Dotar, sin escatimar, en todas las universidades, a nuestras representaciones oficiales de estudiantes indígenas y afrodescendientes, de instrumentos musicales autóctonos y trajes típicos honrosos. Nos han arrinconado a ser artistas que para asegurar la función tenemos que gestionar -en la mayoría de los casos- todos los enseres por

nuestros propios medios. Esto ha dado lugar a una manera de utilización y derribo de nuestras manifestaciones artísticas. De paso, pedimos asumir e incorporar la memoria histórica de Satuyé, al mismo nivel que los otros héroes nacionales. Por insistencia nuestra y de los estudiantes que nos antecedieron, Satuyé no ha sido totalmente borrado en nuestras universidades. La UNAH está vacía de representaciones de Satuyé, excepto en la Oficina Rectoral donde sabemos que Satuyé tiene un espacio.

5.- Instalar en la UNAH, con servicio y derecho para todo estudiante universitario indígena y afrodescendiente de Honduras, la Casa (Oficina) de los Pueblos Indígenas y Afrodescendientes. Que ello sea parte sustantiva del Plan Maestro de Construcción de la UNAH. No tenemos un espacio desde donde irradiar nuestro saber local.

6. Asegurar la representación de la organización estudiantil AFROUNAH en el Consejo Universitario. No aspiramos a ser gobernantes universitarios, pero somos ciudadanos y estudiantes de la UNAH. Ahí, donde se aprueban las leyes universitarias, queremos garantizar un enfoque apropiado y contextualizado de las políticas de interculturalidad en la UNAH.

Finalmente, brindar en el aula un trato igual a los estudiantes indígenas y afrodescendientes. Queremos en el proceso de enseñanza – aprendizaje tener la oportunidad de educar en racismo y discriminación racial, para que las desagradables experiencias y acciones ignorantes que seguimos vi-

viendo aminoren y desaparezcan, en el favor de todos. Sabemos bien cuándo hay discriminación y racismo, ya que continuamos sufriendo este terrible flagelo en nuestros centros de estudios y a pesar de ello, somos tolerantes. De todas maneras, nuestra acción individual nunca será más fuerte que la actuación institucional de una universidad para combatir ese flagelo, este delito.

Confiamos en las actuales autoridades de la UNAH y del Consejo de Educación Superior en la representación del Rector Francisco José Herrera. Pero queremos el mutuo devuelto; queremos junto a Ustedes, que son nuestros mayores, nuestros sabios, nuestros profesores, nuestros guías, juntos en un mismo esfuerzo, construir capital material, capital cultural y capital social para los graves problemas de Honduras: exclusión, inseguridad, corrupción. De ahí que también apelamos al artículo 162 de la Constitución de la República: “Por su carácter informativo y formativo, la docencia tiene una función social y humana que determina para el educador responsabilidades científicas y morales frente a sus discípulos, a la institución en que labore y a la sociedad”.

Por si no nos dimos a entender muy bien, las enmiendas son de Ustedes y que el plan mínimo de acción inicie... Somos sus estudiantes, somos aplicados, tenemos grandes aspiraciones y esperamos de Ustedes la pertinencia con las leyes universitarias nuestras. Queremos contribuir al desarrollo sostenible e incluyente de nuestros pueblos y de la Nación.

Tegucigalpa, 10 de abril de 2019.



Crédito de imagen: Departamento Prensa Institucional, DIRCOM UNAH



Liberté • Égalité • Fraternité
RÉPUBLIQUE FRANÇAISE

EMBAJADA DE FRANCIA EN HONDURAS

Comunicado de prensa

La acreditación institucional: un reconocimiento histórico a la UNAH por parte de Francia

El viernes 1ro. de marzo de 2019 se firmó el convenio entre Francia y Honduras relativo al reconocimiento mutuo de títulos y diplomas universitarios. Una nueva generación de estudiantes hondureños podrá inscribirse más fácilmente en primer año de estudios universitarios en Francia, tal como poder seguir su carrera en una maestría o escuela de ingeniería después de haber cumplido su primer ciclo o hacer su doctorado en Francia.

Hoy 6 de marzo un nuevo paso decisivo con Francia se está dando: el HCÉRES (Alto Consejo Francés de la Evaluación de la Investigación y de la Educación Superior) acaba de otorgar el 6 de marzo la acreditación institucional a la UNAH. Es la segunda universidad del continente americano que obtiene esta alta distinción. El HCÉRES es la entidad que evalúa los programas universitarios y las instituciones de educación superior en Francia. Esta evaluación empezó hace un año con varias etapas: proceso de auto evaluación, misión de expertos franceses en noviembre del 2018 y entrega del informe final.

Se formaliza con esta acreditación internacional un gran paso hacia la calidad académica en Honduras. La UNAH se distingue por su excelencia y su compromiso de formar capital humano de alto nivel. Para Francia es una satisfacción acompañar a la UNAH en este desafío tan importante como el de hacer del país una verdadera sociedad del conocimiento.

En un tiempo marcado por fronteras que se endurecen, Francia manda, a través de este convenio de reconocimiento de título y esta acreditación, una señal de apertura a los estudiantes de Honduras, facilitándoles el acceso a sus universidades, que cuentan dentro de las más competitivas pero también abiertas hacia el mundo.



ACREDITACIÓN
INSTITUCIONAL



UNAH